

Correspondencia y Valores

ANGEL PETRARCA

TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES Para la Argentina Trimestre \$ 1.50 - Año \$ 4.00 Para el exterior Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía

Aquí el surco, aquí la semilla aquí la esquila, aquí el derecho

BÓYIO

U. T. 3492, Libertad

SEMANARIO

C. T. 559, Central

La Antorcha

Concluido o de R. González... conteniendo VIBORAS DALENA DEL PUEBLO MEMBRADOR esta Administración... pedidas, y se car...

MARIPOSAS DE POLILLA

Ignoramos si la polilla — como la multitud de los otros insectos talanadores —, tiene también mariposa: es decir, una polilla con alas, como las que salen volando de los viejos galpones, donde el maíz queda convertido en pilones de polvo, podrido y digerido por los insectos. ¡Triste misión es la de la polilla! Agujerear la ropa, tachonarla de una sucesión de círculos o lamparones roídos; agujerear el libro, tachonarlo también de una sucesión de círculos o lamparones roídos; algo más que raspar, devariar materialmente las sentencias o las ideas, ingiriendo las letras y el papel, dejando las páginas laceradas con los huecos...

La polilla sólo aporta destrucción y residuos. Si un molinero toma los granos del maíz, hace harina de maíz; si los toman los insectos, hacen "polvo de polilla", es decir, un residuo...

Si tu traje lo toman los tejedores o los zurcidores, bueno para tu traje, porque esos hombres fecundizan lo que toman, lo hacen fuerte o nuevo; si lo toman las polillas, malo para tu traje. Si tu libro lo toma un lector, o un hombre ansioso de hacer conocer a otro su contenido, como ocurre con las cosas del ideal anarquista, bueno para tu libro; pero si lo toman las polillas, malo para tu libro, y para lo mismo que con tanto calor o maduración había escrito su autor en él.

De cualquier cosa que sea — ropa de abrigo o de cama, papel en que corre impresa la obra literaria, acto, grano o idea —, después de haberlo mordido, taracado, destrozado con toda clase de muescas o de picaduras,

la polilla elabora un solo residuo: el "polvo de polilla"; para esto únicamente pica y echa a perder las ideas, los libros o los trajes...

Nosotros, compañeros, tenemos nuestras ideas, nuestros actos; los que los toman y los fecundizan son los anarquistas. Estos son como los molineros, que hacen del maíz una harina nutritiva; como los tejedores o los zurcidores, que hacen del traje una cosa fuerte o nueva. Pero frente de nosotros están los que toman y los taracean; ábreles toda clase de círculos, de muescas o de lamparones roídos; y de toda esta destrucción, devoramiento, elaboran un podrido residuo. Este podrido residuo de todas las brechas, las muescas que ellos abren en el ideal anarquista, es la U. S. A. Es el mismo podrido residuo en que queda convertido el maíz en los viejos galpones. Nuestro ideal, todas nuestras cosas, tratados por estas polillas, caen en esto únicamente.

Y lo mismo sería con todo. Si les entregáramos al mismo Wilckens, ellos no lo tomarían y lo fecundizarían como hacen los anarquistas: lo horadarían, lo carcomerían, roerían en la trama de su ideal y de su acción; y al fin le harían caer en el mismo podrido residuo, en el estorruante pilón de sus digestiones infectas...

¡Son polillas! ¡Son las polillas del ideal anarquista! Taracean, pican, devoran la trama; van a las ideas, como a la frazada, al libro o al maíz, y lo que elaboran es un podrido residuo. De éste es que se levantan sus "mariposas", con un vuelo bajo y pesado...

que ésta recibiera, como lo ha recibido, en parte jubilosamente y en parte serenamente aprobadora, el gesto de Wilckens.

Es que, aunque sumida en la indiferencia y apesabrada en el contentamiento, ambos suicidas, la opinión pública no es del todo extraña a la justicia ni insensible a la grandeza. Las grandes injusticias suscitan su adhesión y los gestos grandes, ennoblecidos por el sacrificio, serenos y alentadores como el de Wilckens, despiertan su admiración y los aprueba. Esto bien se ha visto con ocasión del ajusticiamiento de Varela: flotaba en la opinión pública la cálida aprobación del hecho. Y esto muestra hasta qué punto era necesario.

MOMO

Momo se va, compañeros! Batido por el ideal, golpeado por la verdad y profundamente acosado por el sentido común, se va escondiendo poco a poco tras la brumosa montaña del pasado, vergonzante. Desaparece quemado, molido, moribundo. Se nos ocurre inminentemente su muerte definitiva. Hasta los mismos burgueses se persuaden ya de ello; la están llorando. Notan la indiferencia entre la gente del pueblo hacia sus escarapates exhibidores de prendas, policromas y extravagantes, y bajo las cruces se esconden tanta inmundicia y maldad, constatan el poco entusiasmo entre muchachos y muchachas para disfrazarse y perderse, y lloran la probable muerte de las fiestas de carnaval, la lloran más que a sus madres.

Unos años más, y de ella apenas quedará el recuerdo de lo que fue. Triste y sombrío recuerdo que en esas pobres cabezas hoy en día dominadas por su lujuriosa influencia, revoloteará agonizante como un negro pajarraco, tras una lucha cruenta con el bien y la verdad.

Momo se va, compañeros! Se va, y con él la lascivia disfrazada de Pirotrot, dejará en tranquila paz, y dispuestas para el amor, a las muchachas que sueñan; que sueñan con eso mismo, con el amor. En el propio conventillo donde nos dejan vivir, sobre los labios rosados de los niños que nos perturban el sueño y nos alegran la vida, ha cantado inapelable la misma sentencia de muerte: "Disfrazados, pobres pavos que divierten a la gente". — Esto es un indicio también, indicio de que se va, por el buen sentido empujando, para nunca más volver, la fiesta de Carnaval.

Y, como un indicio de muerte de todo lo viejo y burgués, anotamos esta impresión, una impresión optimista, de estímulo a nuestra obra despreciable, revolucionaria.

Estamos regocijados; hemos andado en el corso y la actitud de la gente frente a la tonta farándula, es despectiva, indiferente, más bien dicho de lastima hacia la gente que actúa en ella. Y esto nos dice mucho de bueno.

Nos dice que, así como esto: morirá poquito a poco la ignorancia de los pueblos, en cuyo lugar germinará después las ansias del porvenir. Es una nota de aliento. Bueno es que sobre ella, clavemos nuestra esperanza y como sobre un brioso potrero marchemos hacia adelante batiendo a todo lo malo, exterminando prejuicios, haciendo la revolución.

Disfrazados, pobres pavos que divierten a la gente...

Momo se va, compañeros!...

DONACIONES PARA EL BAZAR FIDA Francisco Razal: 3 libros. Horacio García: 1 par de escarpines. N. N.: 5 retratos. O. C.: Una terracotta. T. M.: 2 flores.

CARTELES

Los Cantoni

Podría escribirse igual los Mussolini o los Trotzky o los Lloyd George. La etiqueta monta poco. Son siempre los ejemplares de una casta única repitiendo, cada tanto, un mismo gesto monótono. Quien los crea originales se equivoca. Lo original es el genio y ellos son de una vulgaridad a toda prueba. Tampoco da para más el escenario en que operan.

Queréis su similitud?... Las agujas de un reloj dando vueltas alrededor de su esfera. Tic, tac, tic, tac... Y a los sesenta minutos ¡plim! ¡plim! Un Mussolini, u otro parecido, en puerta. Hay relojes que también tocan la media y son estos Cantoni que sue...

A la primer campanada, los burgueses se sorprenden como si se les viniera encima el mundo. Pero reaccionan rápido viendo que nadie ataca a sus cosas, que todo sigue como antes, que es sólo un poco de escándalo, como cuando uno de sus muchachos se emborracha. Trucan sus gestos cobardes en sonrisas bonachonas. — ¡Este pollo es de mis huevos! — Y ensayan pasos de baile, se refriegan los riñones, se asoman, por arriba de las panzas, a mirarse el sexo lacio. — ¡Qué bárbaros somos renovándonos!

Ya, ya; muy bárbaros. Únicamente que olvidan que esa es una historia vieja, la eterna vuelta alrededor del mismo eje. De pobre a rico, del analfabeto al auge, de presidiario a carcelero; qué hay de nuevo en esto?...

Porque no hay nada, nosotros nos alegramos también. Ello prueba que dentro de este sistema no hay más progreso. Habrá todos los matices, del guante blanco al garrote, de lo sensual a lo cursi, pero ni una sola

hendiya por la que pueda insinuarse, revoloteado, el genio. Monotonía de tic tac; revolución de plim, plim. De ahí no pasa.

Nos alegramos mucho. Somos conscientes de la importancia que tienen estos golpes de campana en los tímpanos del pueblo. Importancia inhibitoria de toda fe en el Estado; lección de hechos que vale más que un volumen; lo que se siente y se ve, que será toda la vida, más alocador que lo que se estudia. Ya lo creo!

Ahí tenéis a los Cantoni, ex maximalista el uno, ex asesino el otro, diciendo leyes, gobernando una provincia. Y ahí tenéis a los burgueses, pasado el primer instante de loco pánico, sonriéndoles bonachonamente. Este doctor Cantoni — apuntaba "La Nación", los otros días — que tiene un cutis blanquísimo y unas cejas renegridas... — Ya véis: hasta buenos mozos los hallan ahora.

Nosotros también decimos: estos doctores Cantoni son un par de sabandijas que han sacado todo el aire de su familia. Lastima que con solo eso no se asegure la perpetuidad de un régimen. Al contrario: en el orden del progreso, reproducirse es esteril; fecundo es negar la data, patear, aventar el nido. Y mientras sigan echando al refedero social pollos de estos burgueses, la verdad verdadera es que van muertos.

Pueden seguirse mirando, por arriba del abdomen, el sexo lacio. Entretenidos en eso, no oyen el tropel de lanzas enderezadas a sus traseros. Son las armas de la vida, de la juventud del pueblo, de la potencia invencible de la justicia. — Guarda, que los bandean!

R. González Pacheco.

LA OPINION PUBLICA

Todas las tendencias tienden a la conquista de la opinión pública: unas, todas menos una, tratando de halagar sus gestos, sus pasiones y apetitos; y la otra, la nuestra, tratando de ganarla para su causa por el convencimiento, por una corriente de simpatía humana, por una mutua penetración de las ideas conscientes de sus sostenedores y las aspiraciones, más vagas que precisas, de la sensibilidad del pueblo, iluminado así para la comprensión de más altos destinos.

Mientras ésta lleva intactos sus ideales al pueblo, premiosa de hacer proclivos conscientes, de engrasar el capital de fuerzas imantadas hacia su fin ideal, las primeras, por el contrario, como sólo desean el peso muerto de la adhesión inconsciente y animadas como están de bajas intenciones, se alaman en conquistar al público, como se dan a la conquista de mujeres los tratantes de blancas: para rebajarlo, para prostituirlo.

Para decirlo mejor, unas procuran agregar cerros tras una unidad directora, en tanto que la otra, la de los anarquistas, sólo ansía sumar unidades vivas y activas a otras que también lo son, puestas todas en un mismo pie de igualdad.

Casi siempre sumida en la indiferencia y apesabrada en el contentamiento infamante de la condición esclava del pueblo, la opinión pública se deja, las más de las veces, molestar, orientar, dirigir por los representantes típicos de esas tendencias, que sólo buscan su mayor aprovechamiento: políticos de todas las banderías, patriotas de todas las layas, burgueses de cualquier calibre. Estos hacen la opi-

nión pública; disponen, para ello, de medios cuantiosos, talleres, rotativas, plumas alquiladas, toda la prensa grande, en fin, y hasta libros y revistas. Pero con tantos medios y tan extensivos no consiguen, sin embargo, impresionar hondamente la opinión pública ni intensificar en el tiempo la influencia de su prédica. Deben marchar de firme todos los días, rehacer continuamente una obra que se desmenuza a toda hora, batida por las ideas que trabajan la mentalidad del pueblo y ponen en la opinión pública puntos de luz, aclaradores. Los amos del poder y la riqueza procuran tener siempre de su parte a la opinión pública y de ahí que traten de presentar a sus ojos bajo una luz falsa aquellos hechos que merecerían su segura reprobación. Bien que mal, la opinión pública contiene en parte a los gobernantes y les impide llegar, por la contemplación que estos tienen de no impresionarla adversamente, a ciertos excesos de rigor despótico, aunque, a veces, como en la semana de Enero, como en Santa Cruz, se atropellen contemplaciones, y escrúpulos para cumplir tamañas infamias como las de referencia, que luego se quiere, ante la opinión pública, disminuir en su importancia y gravedad.

Los hechos de Santa Cruz son bien alocacioneros al respecto. Realizados en un territorio apartado, adulterados por la prensa, sólo por la ignorancia y el engaño en que se tenía a la opinión pública acerca de ellos podían haber pasado sin la sanción moral de ésta. Pero bastó que, con sus escasos medios, los anarquistas fueran al pueblo haciendo luz sobre los hechos, con la publicidad de los crímenes cometidos por las fuerzas del ejército, para que los responsables tuvieran en su contra a la opinión pública, y para

Las tres piedras

Cierto día hablaron las piedras: el magnífico sillar de una mansión señorial, la tosca piedra de una pocilga de proletario y la plebeya piedra del arroyo.

Dijo el sillar: mi misión es noble; formo parte de este majestuoso edificio que da belleza a la ciudad y proporciona abrigo y bienestar a las escasas personas que en él moran. Y con sus perfiles correctos y sus caras pulidas, parecía burlarse de la roña de sus colegas. Mi misión es noble, repetió en tono de convencimiento.

La piedra de la pocilga replicó amoscada: mi misión es más noble y más grande que la tuya. Yo formo parte de este tugurio que sirve de abrigo a un honrado trabajador y a su familia. Me siento satisfecha y feliz cuando preservo de la intemperie al bravo creador de la riqueza, al mismo que te embelleció con su cincel para que tú, ingrata, dieras albergue a un puñado de parásitos, en vez de proporcionárselo a él, a cuyos manos debes tu gracia y gentileza. Mi misión es más grande que la tuya porque sirvo para alojar a un ser bueno y útil a sus semejantes, mientras que tú, orgullosa, sólo sirves para dar satisfacciones a seres inútiles y nocivos; a los burgueses, a los enemigos de la humanidad.

La piedra del arroyo escuchaba atentamente esta querrela. Ella no po-

dría vanagloriarse de formar parte de ningún edificio ni pobre ni rico. Rodaba, rodaba sin cesar por las calles de la ciudad, atropellada por todos los pies, castigada por todos los vehículos, pisoteada por todas las bestias, juguete de todos los muchachos. Por fin se decidió a hablar: Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra, dijo con el tono arrogante a que le daba derecho su participación en más de una tragedia. Yo ruedo por las calles como un proyectil siempre dispuesto a dar en el blanco: la frente del gendarme, el pecho del soldado, la cabeza del burgués. En el moñín, mil manos heroicas se disputan mi posesión; en la barricada soy escudo y proyectil al mismo tiempo: defendiendo el pecho del rebelde, o parto sibilante y ligera de las manos del hijo del pueblo a resquebrajar el cráneo del esbirro...

...Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra, — prosiguió la piedra del arroyo, — cuántas veces las luchas por la libertad y la justicia han comenzado por la primera piedra levantada del arroyo por una mano audaz! ¡Ah! no sabéis lo que el progreso humano me debe! Mi presencia en la calle es garantía de libertad, la cólera popular necesita de mí para satisfacerse; soy el alma de la rebeldía proletaria; cuando una mano callosa levanta una piedra, vacila el trono de la tiranía. Paso a la piedra del arroyo!

Ricardo Flores Magón.

El Anarquismo en la Revolución

La polémica empeñada entre Malatesta y Colomer apasionará sin duda a muchos camaradas. Por el número de los que han intervenido ya, constatado con placer que ella habrá tenido por lo menos la virtud de revelarnos una inquietud latente, provocada desde hace algún tiempo por la presión de acontecimientos como la guerra y la revolución rusa, y bajo el impulso de circunstancias que, muchas veces, nos han hecho entrever la proximidad de un trastornamiento revolucionario, para el cual nosotros, no más que los otros, no estábamos prácticamente demasado preparados.

Que el punto de partida sea una idea falsa o no, es preciso tener el coraje y el atrevimiento de plantear francamente, de mirar frente a frente el problema revolucionario, y sondear en él que posibilidades de realizaciones anarquistas contiene, cuáles deban ser el sentido, y la importancia de la influencia que nosotros debemos aportar, para que pueda, por su libre desenvolvimiento, traer las soluciones fundamentales que son sus postulados.

¿Pues yo quisiera que los camaradas que intentan desinteresarse para encerrar en las cuestiones individuales y abstractas, comprendieran cuán imposibles son las realizaciones anarquistas parciales, allí donde el conjunto y los dirigentes, y la orientación de ese conjunto son hostiles a sus aspiraciones. El ejemplo de numerosas tentativas de colonias comunistas abortadas, porque sus métodos de existencia estaban en contradicción con aquellos del ambiente, lo demuestra suficientemente. Y sería peor aun cuando hubiera desaparecido la ley de la oferta y la demanda, y el régimen de libertad individual y de concurrencia hubiera sido substituido por un régimen centralista, estatista y militarista, semejante a aquel que los bolcheviques han impuesto al pueblo ruso.

Nosotros tendemos a la edificación de una sociedad anarquista comunista. Nosotros somos y continuamos comunistas, porque lo que ha fracasado en Rusia, no es ni la práctica revolucionaria, ni la práctica comunista, ni la práctica anarquista, sino la práctica dictatorial. Sea del punto de vista del progreso humano en general, sea del punto de vista de la liberación individual, estamos todos obligados a ocuparnos de las liberaciones colectivas. Para conducirlos a buen término, nos es preciso, repitámoslo, preparar: a) la destrucción de las fuerzas de conservación del régimen actual; b) la edificación de un sistema nuevo por su contenido, su funcionamiento y sus resultados.

Colomer y Malatesta se sitúan netamente en este sentido. El uno y el otro tienen el mérito de abordar netamente la parte positiva de nuestra acción. Pero en el uno y en el otro, yo entiendo el peligro de dos tendencias demasado sistemáticas.

Temó que por una reacción demasado violenta contra sus errores de ayer, Colomer generalice demasado el rol de los sindicatos, lo que terminaría por uniformizar demasado la existencia. Guyomart nos advertía recientemente con razón contra la dictadura económica que fluye directamente de los programas y de las ideas de ciertos sindicalistas. Y Colomer no parece ver, fuera de los sindicatos, otras posibilidades de creación anarquista durante la revolución.

La falta de tiempo y el deseo de no cambiar el eje de la polémica, me hacen dejar para otro día la crítica de esta tendencia, y lo que yo le opongo de afirmativo. Pasemos ahora a la cuestión del dinero.

Malatesta va también demasado lejos en su reacción contra la hostilidad enfermiza de ciertos anarquistas, a propósito de todo lo que se refiere a la afirmación de las concepciones anarquistas en la vida. Conservar el sistema monetario como factor de cambio, es una cosa que se realizará mañana quizá, de acuerdo o no con nuestra voluntad. La práctica revolucionaria será multiforme, como ella siempre lo ha sido, por lo demás. Según el género de producción, la amenaza de las incursiones reaccionarias, el grado de educación técnica o social de los habitantes, la influencia que ejerzan sobre ellos los diferentes partidos políticos, los prejuicios religiosos, etc., se conservará o no se conservará el dinero. Pero, como anarquistas, nosotros no podemos preconizar la primera de las dos alternativas.

Pues, conservar el dinero como medio general de adquisición, como sistema, obliga desde luego a mantener toda una vasta organización bancaria encargada de mantener el curso, lo que es un peligro permanente para la revolución, y en seguida a uniformizar, es decir, a paralizar en los sitios donde podría encaminarse hacia nuevos horizontes, mostrando así el camino a las regiones más atrasadas.

Que se constate que nosotros no podremos impedir que ciertas partes del territorio en revuelta continúen empleando el dinero, que por otra parte perderá todos los días su valor, de acuerdo. Pero que se preconice eso, no. Pues eso presupone, además de los otros peligros ya señalados, el salariado, con todas sus consecuencias. Eso engendra necesariamente la especulación, cuya importancia se olvida frecuentemente. Eso engendra los falsificadores, contra los cuales es preciso combatir, y las emisiones hechas por los contrarrevolucionarios, para arruinar las finanzas revolucionarias. El dinero continúa un medio de adquisición, pero no un medio de producción ni de verificación de producción. Y sus lados perjudiciales son cien veces más numerosos que sus lados útiles.

Para apuntalar su argumentación, Malatesta nos cita el caso de los campesinos, que imbuidos en los viejos prejuicios dominantes, se negarían a darnos sus productos. Me asombra que un viejo revolucionario y un viejo anarquista como Malatesta, tan instruido por la experiencia, base una afirmación tan grave sobre tal error. En plena revolución, los campesinos no quieren dinero. Quieren productos. Antes ante todo prácticas, desconfianza de los gobiernos revolucionarios que saben instables, y de su moneda cada día de menos valor, continuamente amenazada por la bancarrota. Los campesinos solicitan que las manufacturas les envíen útiles, calzados, vestidos, etc. El ejemplo de la revolución rusa lo ha demostrado. Las "razviorskas", el pillaje de las aldeas, las manzanas de descontento, han sido producidas por la negativa de los campesinos a aceptar las emisiones de billos, cuyo valor de adquisición es quizá hoy inferior al precio de fabricación. Ahí no está el camino, Malatesta. Lo que es preciso, es meditar sobre los medios prácticos de organizar el cambio entre la ciudad y la campaña. Lo que es preciso, es dar al pueblo consejos, indicaciones precisas sobre la manera más apropiada de hacer llegar los productos a aquellos que tienen la necesidad más inmediata. Y eso desborda, dichosamente, el cuadro de los sindicatos, pero no entra en el dominio monetario. Es preciso organismos especiales de intercambio, he ahí todo. Y es preciso innovar también sobre este terreno.

El remedio no está más tampoco en los actos de fuerza puestos por Colomer. Mientras que los campesinos no entren en lucha armada u ofensiva contra nosotros, nosotros no debemos atacarlos. Su desconfianza contra la ciudad, su antagonismo con los centros urbanos, ha nacido de la opresión venida de las ciudades, que han sufrido durante numerosos siglos, de la explotación venida de las ciudades, del desprecio venido de las ciudades. Ella es comprensible. Oponer las armas a su resistencia pasiva, querer arrancarles por la fuerza los productos que ellos no quisieran darnos, sería provocar entre la ciudad y la campaña un duelo mortal para la revolución, y consecuentemente para la anarquía. Es preciso convencer al campesino, no hay otro medio.

Y si las ciudades faltan de productos, tener hambre, y seguir los consejos de Kropotkine, en su capítulo la "Agricultura", en la "Conquista del Pan". Es un mal, pero es el mal menor.

Nosotros hemos pensado un poco en el problema de la producción industrial. Pensemos más. Pensemos también en el problema de la producción agrícola, y pensemos en el del cambio o circulación de los productos. Después, pensemos en los otros.

La revolución tiene siempre en su seno grandes fuerzas de anarquía que se ignoran, que nacen accidentalmente, obran incidentalmente y pueden morir lo mismo. Al anarquismo consistente la tarea de pensar por ellas desde hoy, a fin de poder orientarlas mañana.

Gastón Leval.

De "Le Libertaire", París.

La gira de Pacheco a Chile

Por muchos concursos y volúmenes, va a ser enganchado el vagón que llevará a Chile a nuestro camarada, a dar una vuelta de trabajo con los camaradas chilenos. A decir verdad, el tren corto y el vagón están siempre enganchados. Pero va y viene todavía, llegando y trayendo solamente los auspicios de la gira, que son muchos en uno y en otro lado. Para nosotros es como si fuera a voliviera de vacío, o trayendo una levisísima brizna. Aquel día que irá cargado, será cuando hayamos subido a Pacheco. Entonces verdaderamente su vagón se habrá enganchado, los rieles se habrán tendido y la cordillera se habrá allanado, para el tren que llevará nuestro mensaje anarquista. Queremos representarnos por un trabajador de nuestro ideal, en el trabajo de los camaradas anarquistas chilenos. Allí en su misma obra, y para su misma obra, que es también nuestra obra. Los gobiernos acostumbran a enviarse, en señal de atención fraternal, misiones militares: artilleros que disparan cañones o que enseñan a disparar cañones, etc. Este es un mensaje de artillería. El nuestro es un mensaje de anarquía...

Cantidades recibidas:

Suma anterior	\$ 227.20
Biblioteca "Justicia y Libertad", Avellaneda	10.-
Un chofer, ciudad	1.-
Casado, ciudad	1.-
Uno cualquiera, ciudad	1.-
Listá núm. 3, a cargo de Andrés del Río, Avellaneda:	
A. Fresco, \$ 2; C. Mealde, 1; P. Ali, 0.50; B. Fernández, 1; S. Rodríguez, 1; R. Machin, 0.50; A. Bucolo, 1; A. del Río, 0.50; S. Fernández, 1; J. Pérez, 0.50; Espartaco, 0.50; I. Lambardini, 1; Fernández, 0.30; y S. López y López, 1. Total	11.80
Pascualín	0.50

Un fragmento de Kropotkine

Malatesta insiste en la provisión inmediata el mismo día de la revolución y los siguientes. Esto se arreglará como se pueda, como se ha arreglado ya en épocas de huelgas o perturbaciones, con lo que existía en la misma ciudad. Pero queda el problema para los meses siguientes. He aquí un extracto de Kropotkine que permite ver cómo en tres meses podría arreglar su alimentación la ciudad revolucionaria, sin recurrir al dinero.

Cada vez que hablamos de la revolución, el trabajador grave que ha visto niños faltos de alimento frunce las cejas y nos repite obstinado: "¿Y el pan? ¿No faltará si todo el mundo como hasta hartarse? ¿Y qué haremos si los rurales, ignorantes y empujados por la reacción, producen el hambre en la ciudad, como lo hicieron las bandas negras en 1793?"

¿Que lo intenten los propietarios rurales? Entonces las grandes ciudades se pasarán sin los campos.

¿En qué se emplearán esos centenares de miles de trabajadores que se asfixian hoy en los pequeños talleres y en las manufacturas que día en que recobren la libertad? ¿Continuarán después de la revolución encerrados en las fábricas como antes? ¿Seguirán haciendo chucherías de lujo para la exportación, cuando quizá vean agotarse el trigo, escasear la carne, desaparecer las hortalizas sin reemplazarse?

¡Claro que no! ¡Saldrán de la ciudad e irán a los campos! Con ayuda de la máquina, que permitirá a los más débiles de nosotros tomar parte en el trabajo, llevarán la revolución al cultivo de un pasado esclavo, como la llevarán a las instituciones y a las ideas.

Aquí se cubrirán de vidrio centenares de hectáreas, y la mujer y el hombre de manos delicadas cuidarán de las plantas jóvenes. Allí se labrarán otros centenares de hectáreas con el arado de vapor de veterera honda, se mejorarán con abonos, o se enriquecerán con un suelo artificial obtenido pulverizando rocas. Alegres legiones de labradores de ocasión cubrirán de mieses esas hectáreas, guiados en su trabajo por los que conocen la agricultura y por el ingenio grande y

práctico de un pueblo que se despierta a largo sueño y al que alumbra y guía ese faro luminoso que se llama la felicidad de todos. Y en dos o tres meses, las cosechas tempranas vendrán a aliviar las necesidades más apremiantes y proveer a la alimentación de un pueblo que, al cabo de tantos siglos de espera, podrá por fin saciar el hambre.

Pedro Kropotkine.

HOJARASCAS

La sombra de tu candil

Si llevas tu candil a la espalda, sólo echarás delante tu propia sombra.

Rabindranat Tagore.

Fosforescencias del cerebro. Luces del intelecto. Emanaciones luminosas del espíritu, son las ideas. Ellas aclaran las tinieblas de la estulticia, ellas alumbra la noche de la ignorancia. Sus rayos atraviesan las sombras del pasado y nos muestran las fronteras del porvenir.

Cuanto más nobles y más justas sean tus ideas, tanta mayor claridad habrá en tus proyecciones, tanta mayor claridad habrá en tus conceptos.

Pero así y todo, justas, generosas, verdaderas, tus ideas debes llevarlas en alto, como un candil en una noche oscura. Más aún, debes llevarlas en la frente. Debes anteponerlas a tu misma persona.

Recuerda que todas las doctrinas, creencias o religiones tienen su parte de bondad, tienen su rasgo aceptable, que se pierde en la codicia y el egoísmo de sus divulgadores. Estos chocan a la espalda su candil y sólo proyectan ante sí la negrura de sus cuerpos.

Une la luz de tu cerebro, con otras luces hermanas y aumentarás la claridad ambiente, comunicas el fuego sagrado de tus ideas al candil apagado de los que te rodean. Emerge tus radiaciones. No olvides que si echas a la espalda tu candil, tú mismo serás el obstáculo de tu propia luz.

Luz del ideal, fuego mágico que vivifica la conciencia de los hombres. Igneo cultivo que mueve con su contacto los destinos de la humanidad.

Ansa constante de infinita perfección. Super-humana encarnación de la felicidad universal. Sumum del saber. Último pedáneo en la escala de la ciencia, es la anarquía.

Si te abrasas en su fuego redentor, no vaciles, iluminate a ti mismo. Ilumina a los demás, que sólo se formó la luz para disipar las tinieblas. En alto la tea, pues, no seas la sombra de tu propio candil.

Eduardo Morfino.

ORGANIZACION Y UNION

Nosotros queremos que cada hombre sepa el qué y el para qué de lo que hace y tenga plena conciencia de sus actos y de sus deseos.

Por eso es que nosotros no creemos en la Organización.

Y por eso es que nosotros creemos en la Unión.

La organización es una maquinaria que se mueve inconscientemente.

La unión es un conjunto de voluntades unidas para conseguir un fin.

En la organización cada miembro es un diente del engranaje que gira y hace girar sin conocimiento de causa ni previsión de efecto.

En la unión cada miembro es una voluntad que actúa con plena conciencia de su cometido, de sus derechos y de sus deberes.

Bajo este principio, nosotros decimos al obrero que se una en una organización.

Pero nosotros no somos de los que creen que toda organización es buena. Nosotros, por el contrario, creemos que hay muchas organizaciones malas, y preferimos que el obrero no pertenezca a ninguna organización antes que pertenecer a una organización que no sea buena.

Una organización mala es más perjudicial a la clase trabajadora que todas las imitaciones y reacciones de la burguesía.

Es verdad que el obrero desorganizado está a la merced del capricho de sus explotadores. Pero es menos verdad tampoco que si pertenece a una mala

organización está doblemente sometido a dos tiranías y es un doble obstáculo al mejoramiento de su clase y adelanto del progreso.

Pruebas tenemos, palpables e incontestables, de lo que una mala organización puede llegar a hacer en contra de una mala clase trabajadora.

Una mala organización puede producir el encorcelamiento de los trabajadores radicales y ofrecerse como espina para perseguirlos, como ha hecho la American Federation.

Puede buscar rompiéndoos para traicionar movimientos, como hace la Internacional.

Puede ofrecerse a su gobierno para ir a exterminar otros pueblos, como lo ha hecho la Federación del Trabajo en Francia y la Socialista en Alemania.

Puede llevar sus propios miembros a combatir por encumbrar tiranos, como lo hizo la Casa del Obrero en México y la Federación Obrera en Guatemala.

Puede, en fin, hacer mucho mal a la clase trabajadora. Y cuando no hace ningún mal directo, lo hace indirectamente, no haciendo el bien.

Si es necesario que los trabajadores se unan. Pero que se unan en una Unión que sepa respetar su individualidad y defender sus derechos, en una Unión que busque el bienestar de la clase trabajadora, sin distinción de raza, de partido o de nación.

En una Unión de esta clase es que nosotros gritamos a los obreros: ¡Trabajadores del mundo, ¡Uníos!

(De Aurora, Nueva York).

Por la prosperidad de "La Antorcha"

Nuestro último Pic Nic

Dura y continua labor, como de hormigas, es la que debemos imponernos para asegurar la continuidad de la aparición de LA ANTORCHA. De lo contrario, si descansamos confiados en un exiguo superávit, la regularidad vendrá bien pronto a sacudir nuestro descuido, llamándonos a contener con urgencia el déficit amenazante.

Hoy, con todo que no nos hemos descuidado, la economía de nuestro semanario va, aunque muy poco, a menos. Se hace preciso, entonces, de toda urgencia, hacer de modo que esto cambie, que vuelva a ser próspera la situación, y que el periódico vaya a más, siempre a más.

Para cumplir a este fin, realizaremos el domingo 25 del corriente, nuestro último picnic en San Isidro. Con el beneficio que de él resulte continuaremos reponer en estado floreciente la economía de LA ANTORCHA y hacer que pueda afrontar, sin interrupción, el invierno que se aproxima. Como hormigas, si, debemos en el verano hacer acopio de medios para el invierno, prevenir en la buena estación los posibles quebrantos de la mala, y así el periódico, como toda la obra, que desde sí se hace, se beneficiará de esta previsora actividad.

Quienes quieran secundarnos, pues, en esta labor de hormigas, pueden hacerlo desde ya contribuyendo al éxito de este pic-nic con su asistencia y sus donaciones al bazar-rifa, si disponen de objetos de que puedan disponer.

Pero el pic-nic no es todo: hay algo más, de mayor necesidad, y esto es el cumplimiento de, paqueteros y suscriptores, deben dar a sus compromisos con el semanario. Si éstos no se cumplen de poco vale enhebrar, entre otros, los actos de beneficio. Esperanzados estamos que no será así, y que la buena voluntad de unos y otros dará la mejor contribución a la prosperidad de LA ANTORCHA.

En eso estamos.

Revue Anarchiste

Esta excelente revista que aparece en París, bajo la dirección de Sebastián Fure, y cada uno de cuyos números vale tanto como un libro por su material seleccionado, la variedad de temas, lo concienzudo de sus estudios y la amplitud de espíritu que domina en toda ella, se halla a la venta en la administración de LA ANTORCHA, al precio de 60 centavos

EL A

lamos logrado, un buen día afanosa y grósera y se condicionan todas las representamos la idea, trabajo en aquello que nos esforzamos con la mayor como si existiera por- e la obra de partos si Hemos apartado de la del horno, de la us- de donde salen limpi las cosas que necesi nos aparecen despendi bra del gajo que las ir que fueron despendi restarían, nuestra mir en las luces, los bla de servilletas y los platos mesa, y se aparta de la cocina de la que muy fr no tenemos una idea sic ar, guiso en la cocina, r, alguien, lo que, absolutam- o es total y, absolutam- no nos interesamos en e anónimo. Y cada cosa es nos metemos al bolsillo para a boca, sin pregu qué esfuerzo ha costado haber proceido. Cualquiera arador y cualquiera que dolor y el esfuerzo, es i quitamos sino por cos cédulas, por los que no traba resultados, y no traba en una condición en legorar el esfuerzo del salir como buenos gastr imitados, sus resultados no al trabajador que es a nosotros, y tampoco q tlarlo. ¡Vaya, es sucio con las manos cubiertas bajo o vive todavía en te

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o gozar es lo q hacer, si las cosas se n y servidas, podemos l cimiento del trabajo, y todas las cosas existe nos, catadores experime nos. ¡Sís! Cuanto más absoluta ignorancia s por. No queremos ver obra del hocio de un a ver seres humanos, no que están sentados en re los cuales no faltan oras, y hay la armonía delicadas y los buenos Lejos y anónimo, fuera de nuestro espíritu" con el enjambre, la turban bajadores, con cuyas os nos hemos cruzado en a vez. ¿Quiénes son el nos como las cañas que de las espigas del trigo que han madurado los an en la frutera. Anóni ar, anónimo el caprip, e moler, el forjar los teneo hilos, dar energía a la etrias, tener los mante villetas: ¿no está bien p del pensamiento del ar una existencia triunf ocupada, y que sabe a ar de la vida con gran

¡Preferible es correr nimo sobre todos los t frutar o go

EL ANÓNIMO

...logrado un buen triunfo so-
 fanosa y gruesa realidad con
 condicionan todas las cosas. No
 representamos la idea del dolor y
 trabajo en aquello que consumimos
 evaramos con la mayor indiferen-
 como si existiera por encima y no
 la obra de partos siempre labo-
 Hemos apartado la vista del tra-
 del horno, de la usina o la tra-
 de donde salen limpias y termi-
 las cosas que necesitamos, y que
 nos aparecen despendenciadas. Sin
 del gajo que las una al árbol
 que fueron desprendidas. Así, en
 restaurant, nuestra mirada se deja
 en las luces, los blancos mante-
 servilletas y los platos servidos
 mesa, y se aparta de la trastienda,
 de la que muy frecuentemen-
 tenemos una idea siquiera. Tra-
 ar, guisar en la cocina, aderezar en
 trastienda; si, al menos, lo hace, pero
 es total y absolutamente anóni-
 No nos interesamos en descifrar es-
 anónimo. Y cada cosa es un anónimo
 nos metemos al bolsillo o nos lle-
 a la boca, sin preguntar si quel-
 esfuerzo ha costado y de qué
 sobre procede. Cualquiera que sea el
 lajador y cualquiera que haya sido
 dolor y el esfuerzo, es igual... No
 quitamos sino por cosas listas y
 dadas, por la fruta pelada y ade-
 ada: resultados, y no trabajo... Es-
 mos en una condición envidiable: el
 ignorar el esfuerzo del trabajo, y
 llorar como buenos gastrónomos ex-
 mentados, sus resultados... Ignoramos
 al trabajador que es un anónimo
 a nosotros, y tampoco queremos re-
 rarlo. ¡Vaya, es sucio, miserable, re-
 con las manos cubiertas de tierra, y
 baja o vive todavía en los peores si-
 . Prefiere es correr el velo del
 anónimo sobre todos los trabajadores.
 frutar o gozar es lo que tenemos
 hacer; si las cosas se nos aparecen
 y servidas, podemos librarnos del
 samiento del trabajo, y escoger en-
 las cosas existentes como los
 nos, catadores experimentados que
 nos. ¡Súis! Cuanto más anónimo,
 absoluta ignorancia sobre todo.
 No queremos ver siquiera la
 obra del hacedor de un trabajador.
 Ver seres humanos, nos basta con
 que están sentados en las mesas,
 re los cuales no faltan las bellas
 oras, y hay la armonía de las pe-
 rras delicadas y los buenos vestidos.
 Lejos y anónimo, fuera de la sala
 de nuestro espíritu completamente
 a el enjambre, la turbanulta de los
 bajadores, con cuyas sombras idio-
 nos hemos cruzado en la calle al-
 na vez. ¿Quiénes son ellos? ¿Anóni-
 mos como las cañas que han serido
 las espigas del trigo, o los ár-
 bes que han madurado los frutos que
 an en la frutera. Anónimo el sem-
 anónimo el carpintero, el cosechador,
 molar, el forjador los tendedores o los
 hilos, dar energía a las lámparas
 etricas, tejer los manteles o las
 villetas; no está bien para librar-
 del pensamiento del trabajo y
 ar una existencia triunfadora, des-
 ocupada, y que sabe aislarse, para
 ar de la vida con gran delicade-

pueblo con ideologías falsas, cada pro-
 letario reconocerá en el soldado un
 proletario como el, prisionero en el
 uniforme.

Y después, con cuánta tropa Fran-
 cia ocuparía Alemania? ¿Con uno o
 dos millones? Si, desde ya, está re-
 sueto a hacerlo, ¿que significaría eso
 para un país que cuenta con 70 millo-
 nes de habitantes?

Obreros alemanes: Ensayad el gol-
 pe. Sorprended a los soldados france-
 ses con vuestra camaradería proletaria
 y vuestra solidaridad. Volvedlos,
 con eso, impotentes comb soldados y
 libros como humanos!

Sobre todo, la ocupación del Ruhr
 no es más que un cambio de explota-
 dores.

Trabajadores: Es por el interés de
 la clase dominante que vosotros estáis
 apasionados en ideologías nacionalis-
 tas. Las carnicerías mutuas entre vos-
 otros, no son, para los representantes
 típicos de esta clase, más que medios
 para tener ellos mismos una parte del
 botín. Eso durará hasta que los pro-
 letarios volteen este sistema, para
 transformarlo en una asociación inter-
 nacional, y fundar la sociedad huma-
 na.

Si los obreros franceses continúan
 oponiéndose a la autoridad de París y
 los alemanes al poder de Berlín, y así
 en otros, el proletariado comprenderá
 internacionalmente la actitud a tomar
 en cada país.

Si, al mismo tiempo, los proletarios
 de Francia, Alemania, Bélgica, Ita-
 lia, etc., realizan sin tardanza una ver-
 dadera unidad obrera, no hay temor
 para que el incidente del Ruhr abra
 una nueva fase en la lucha para la
 realización de la revolución social.

Proletarios de todos los países,
 uníos!

Por el Buró Internacional antimili-
 taria.

B. Deligt, I. Giesen.
 Bitthoven (Holanda).

De Norte América

LOS PRISIONEROS DEL TIO SAM

Ya va para cinco años que los presos po-
 líticos del tío Samuel oyeron cerrarse tras
 ellos las puertas de la penitenciaría federal
 en que se encuentran: Leavenworth. Desde
 el día en que nuestros compañeros llegaron
 a esta batalla han sido recibidos y hincados
 más de cuatro mil reos de orden comu-
 nales: de esta clase y de trenes, correos,
 asesinos, incendiarios, contrabandistas, ven-
 dadores de drogas prohibidas y alcoholes de
 mala, dopravnos sexuales, etc... Tres ale-
 manes que organizaron una expedición para
 proveer una revuelta en la India por cuenta
 de Alemania, fueron arrestados y senten-
 cionados a servir tres años en Leavenworth.
 Uno de estos ha cumplido tres meses de
 su sentencia solamente, cuando fue perdo-
 nado por el Presidente, pocos días después
 de haber dicho que su salida del presidio le
 costaba 25 mil dólares. Sus dos co-conspiradores
 empezaron a reunir affidavits (atesti-
 ficaciones) para probar ese hecho, pero el
 Ministerio de Justicia "le dijo" y les dio
 su libertad para evitar la publicidad que lo
 darían al caso sus enemigos políticos. Esos
 tres alemanes fueron los últimos copias que
 quedaban presos; los que ejercieron el es-
 pionaje están libres, mientras que los que no
 cometieron otro crimen que el de expresar
 sus opiniones continúan ahorrados.

Desde el día en que los prisioneros polí-
 ticos llegaron a Leavenworth más de un asesino
 llegado posteriormente ha recibido considera-
 ciones favorables, habiéndoles sido conmutadas
 sus sentencias parcial o totalmente. En al-
 gunos casos se ha dicho que habían encon-
 trado circunstancias atenuantes; pero los
 que han estudiado el método por el cual son
 determinados que clase de casos merecen la
 atención del "burócrata" de la Casa Blanca, sa-
 ben muy bien que todo cuanto tiende a con-
 quilar votos para el Partido Republicano de-
 be ser considerado cuidadosamente.

Los prisioneros políticos recibieron senten-
 cias de CINCO, DIEZ, QUINCE y VEINTE
 AÑOS por delitos de prensa que en Inglate-
 rra fueron castigados con seis meses de car-
 cel. Hasta en las cárceles oficiales ha sido
 admitido que las sentencias impuestas en es-
 tos Estados Unidos de Norte América durante
 la guerra, son bárbaras, crueles, lo cual es
 una admisión significativa en la boca de hom-
 bres que tiene el corazón empeltrado. Pero
 esas sentencias dictadas por un juez maní-
 fico no obstante que los jueces fueron con-
 ducidos en una época en que los ánimos del
 pueblo estaban dominados por la historia gue-
 rra y de acuerdo con unos procedimientos
 legales cuyo sólo recuerdo provoca náuseas,
 no han sido reducidas en lo más mínimo.
 Las víctimas de la "democracia" wilsoniana

esta padriónos en presidio con la apro-
 bación de Harding. En Norte América es
 peligroso hablar claro o escribir lo que se
 piensa, pues si lo que se dice o se escribe
 disgusta a los inquisidores industriales, la
 persona que lo haga será considerada como
 el más temible de los criminales. Los buró-
 cratas tienen metatizados los sesos y no pueden
 tolerar a los hombres que no se avienen a
 escribir a tanto la palabra. El motivo de que
 Harding no liberte a sus prisioneros políticos
 consiste en que teme lo que estos tendrán que
 decir cuando salgan. Si los presos prometie-
 ran "ser buenos" para con la clase capi-
 talista, por supuesto — el asunto cambiaría
 de aspecto.

Muchos de nuestros lectores estarán in-
 teresados en saber como son tratados los com-
 pañeros presos. Uno de los compañeros que sa-
 lerón de aquí antes recientemente, después
 de haber cumplido su sentencia de CINCO
 años, nos ha traído algunos datos sobre ese
 particular, los cuales anoto a continuación.

En muchos países los prisioneros políticos
 son tratados un poco mejor y hasta reciben
 ciertas consideraciones que les son negadas
 a los criminales propiamente dicho.

Allí, en Leavenworth, cualquier reincon-
 te en robo o asesinato, cualquier desgraciado
 de mentalidad infantil, es mirado mejor que
 el hombre de ideas. A éste se lo tiene estricta-
 mente prohibido dar en sus cartas infor-
 mación alguna sobre la salud del compañero
 enfermo, sobre el tratamiento médico que
 necesitaría recibir tal o cual compañero tu-
 bereculoso, algún dato que pueda ayudar a
 su defensa o alguna opinión que tienda a
 desmentir las falsedades propagadas por la
 prensa mercenaria, que de cuando en cuando
 suelta para combatir a los que luchan por
 libertarios.

El sátrapas de la prisión hace cuanto está
 de su parte por endurecer la vida de los nue-
 tros que tiene bajo su custodia. Sigue al
 pie de la letra las órdenes de sus superiores
 y correligionarios de Washington, quienes
 oran tanto todo lo que tienda al bienestar
 del pueblo que acabarían por odiarse a sí
 mismos.

En la actualidad algunos compañeros tie-
 nen prohibido escribir a persona alguna, in-
 cluso a sus familias, simplemente porque al
 reyezuelo le pareció que tal o cual frase de
 alguna carta podría ir a dar a las columnas
 de la prensa obrera. Y él, está claro, como
 para probar su gratitud a los que le dicen
 el hueso que está royendo, cuida las mor-
 dazas y rompe las plumas de los que no quie-
 ren entrar en vergonzosas compromedias, ni
 quieren obtener su libertad a costa de sus
 ideas.

Dos compañeros, Edward Quigley y Conas-
 Tabib, están siendo presa de los horrores de
 la tuberculosis; algunos otros empiezan a
 toser de una manera alarmante, con esa tose-
 cita seca que anuncia la consumción, y otros
 están quedando ellos poco a poco. Al ver
 como son torturados nuestros compañeros, no
 parece sino que la oligarquía republicana tiene
 pensado matarlos a pausas, cosa que venía
 hasta donde puede llegar la crueldad del
 gubernanato asdiata.

Los prisioneros políticos morían en pres-
 idio antes que promover el abandono de sus
 ideas. Ellos confían en que el proletariado
 suficiente sabrá cumplir con su deber; tienen
 la esperanza de que la tempestuosa protesta
 de los obreros hará que se abran para ellos
 las puertas del presidio.

Compañeros, ¡no descansemos hasta lograr la
 libertad de los presos!

Los reaccionarios de la Casa Blanca quieren
 libertarios, sí, pero a condición de que cum-
 pligan!

¡No durmamos! ¡Hagamos que WALL
 STREET sepa lo que queremos, ya que ellos
 son los verdaderos amos de la jauría guberna-
 mental!

¡Mueran la intolerancia zarista de la Casa
 Blanca!

¡Vivan los prisioneros políticos!

¡Queremos su libertad; Amnistía para todos!

SIMON BOGA

Comité General de Defensa, Chicago

Una propuesta fuera de lugar

El sindicato de Lavadores y Limpia-
 ces de Autos ha llegado hasta el Consejo de
 la F. O. Local Bonerense con una moción
 — aprobada en una de sus asambleas —
 que conceptúa fuera de lugar; más aún, des-
 cabellada.

En encomiable la actitud del Consejo Lo-
 cal en este caso, porque ello renovará un
 debate que hasta ayer solo tenía efecto entre
 grupos dismisionados de compañeros y no entre
 las Agrupaciones, Centros y Sindicatos como
 ocurriría con la discusión que se planteará
 el sábado.

Se quiere nombrar una Comisión que sea
 la guardadora y administradora del dinero
 que la colectividad enviara para solventar
 los gastos que origine la defensa justifi-
 cada, y la atención constante de nuestro co-
 rrido enmarada Kurt Wilkens.

Pero es de preguntarse en este caso, ya
 que el gremio de Lavadores obliga a ello:
 ¿No se tiene confianza en la Comisión del
 Comité Pro-Prisos y Deportados, la que es
 renovada continuamente? ¿No llenan las ne-
 cesidades circunstanciales para que ha sido
 creado el Comité?

Si así se declarase en este caso, y termi-
 namos con algo que nos sabe apartar a
 los anarquistas.

Y en cuanto a la campaña de agitación
 pro Wilkens, creo, que nadie más que los
 Agrupaciones, por una parte, y los Sim-
 dicos, por otra, y cuando haya inteligencias
 ambas a la vez, son los llamados a pro-
 moverla con sus propios fondos; así la co-
 lectividad llegará con todos sus cobros a la
 caja del Comité, para ser gastados en pro de
 Wilkens cuando así lo desee.

Creo que no hay que ser largo en esto, que
 es sumamente sencillo y simple y que los
 compañeros lo interpretarán en su justo
 valor.

Al frente del Comité Pro-Prisos están los
 anarquistas; Kurt Wilkens es anarquista, y
 con esto creo que estamos todos.

FEDERO O. EBELLO

LOS OBREROS
 alemanes y franceses

El manifiesto del Buró Internacional anti-
 militarista a propósito de la ocupa-
 ción del Ruhr.

Las medidas que el gobierno fran-
 cés toma en estos momentos en la re-
 gión del Ruhr, demuestran una vez
 más cómo el pueblo, internacional-
 mente, es oprimido por la dictadura
 militarista.

Como fatalistas, los proletarios han
 pasado a que el gobierno francés
 giera.

Mientras tanto la región del Ruhr
 se ocupada. Lo que acontecerá na-
 puede preverlo exactamente. De
 por, la inquietud en Alemania es
 grande. Y mientras, la situación, en
 que respecta a "la ocupación", di-
 fícil de la de antes de 1914? Toda la
 Alemania fue ocupada entonces por
 soldados alemanes. Y ahora, especial-
 mente la región del Ruhr, está ocupa-
 da por hombres de uniforme francés.
 Los sindicatos del carbón que
 han retirado, no son explotadores,
 sino: la Comisión de los expertos
 franceses italianos y belgas que acan-
 da de instalarse?

El achatamiento del pueblo es más

que comprensible. Por eso la falta de
 habitación aumenta, los precios imposi-
 bles suben. Muy grande es la mole-
 stia que reciben las mujeres de parte
 de soldados y oficiales bien nutridos,
 mientras que sus hombres van en tren
 de extinguirse en un trabajo de esclavo.

¿Cuál es el medio para salir de este
 estado?

Este: que cada proletariado se
 oponga, antes de todo, contra su pro-
 pio gobierno. Los revolucionarios
 franceses han dado el ejemplo sobre
 ese punto. El hecho mismo de que el
 gobierno francés los ha puesto en pri-
 sión, prueba que se encaminan hacia
 esta: solidaridad internacional que, en
 principio, significa la victoria sobre el
 capitalismo y el nacionalismo.

Hoy, más que nunca, ha llegado el
 momento para todos nuestros amigos
 de excitar a los soldados belgas y
 franceses, al rechazo del servicio mili-
 tar.

Pero ¿qué decir a los proletarios
 alemanes?

Más que nunca, esto: Ensayad el
 medio estratégico de la "repección";
 dejad penetrar el ejército francés hasta
 Essen, hasta Hambourg, hasta Ber-
 lín: hay poca diferencia esencial entre
 la ocupación de vuestro país por
 soldados alemanes o por soldados fran-
 ceses. Si la clase gobernante no había
 vacilado en envenenar los cerebros del

que comprensible. Por eso la falta de
 habitación aumenta, los precios imposi-
 bles suben. Muy grande es la mole-
 stia que reciben las mujeres de parte
 de soldados y oficiales bien nutridos,
 mientras que sus hombres van en tren
 de extinguirse en un trabajo de esclavo.

¿Cuál es el medio para salir de este
 estado?

Este: que cada proletariado se
 oponga, antes de todo, contra su pro-
 pio gobierno. Los revolucionarios
 franceses han dado el ejemplo sobre
 ese punto. El hecho mismo de que el
 gobierno francés los ha puesto en pri-
 sión, prueba que se encaminan hacia
 esta: solidaridad internacional que, en
 principio, significa la victoria sobre el
 capitalismo y el nacionalismo.

Hoy, más que nunca, ha llegado el
 momento para todos nuestros amigos
 de excitar a los soldados belgas y
 franceses, al rechazo del servicio mili-
 tar.

Pero ¿qué decir a los proletarios
 alemanes?

Más que nunca, esto: Ensayad el
 medio estratégico de la "repección";
 dejad penetrar el ejército francés hasta
 Essen, hasta Hambourg, hasta Ber-
 lín: hay poca diferencia esencial entre
 la ocupación de vuestro país por
 soldados alemanes o por soldados fran-
 ceses. Si la clase gobernante no había
 vacilado en envenenar los cerebros del

10 CENTAVOS

La Antorcha

SEMANARIO

Tercero y último gran pic-nic de la Compañía

El 25 de Febrero

Todo el día en
 San Isidro (sobre la calle Barco Centenera)

Grandiosa revista arbolada, abierta sobre el Rio de la Plata

Bazar-rifa, buffet, banda de música e
 infinidad de diversiones.

No obstante los compañeros y las familias pueden llevar sus meriendas.

Ida y regreso fácil a toda hora.

Horario de trenes: Eléctrico de Retiro, desde las 4 y 25 horas y de Belgrano,
 desde las 4 y 35.

A vapor, de Retiro, desde las 5 y 40 horas, y de Colegiales, desde las 5 y 35.

SE RECIBEN DONACIONES DE OBJETOS PARA EL BAZAR-RIFA

ENTRADA GENERAL
 30 CENTAVOS

...ista que aparece en
 San de Sebastián Pa-
 os números vale la
 r su material sobre
 de temas, lo cono-
 y la amplitud de
 a toda ella, no ha
 ceses italianos y belgas que acan-
 da de instalarse?

El achatamiento del pueblo es más

que comprensible. Por eso la falta de
 habitación aumenta, los precios imposi-
 bles suben. Muy grande es la mole-
 stia que reciben las mujeres de parte
 de soldados y oficiales bien nutridos,
 mientras que sus hombres van en tren
 de extinguirse en un trabajo de esclavo.

¿Cuál es el medio para salir de este
 estado?

Este: que cada proletariado se
 oponga, antes de todo, contra su pro-
 pio gobierno. Los revolucionarios
 franceses han dado el ejemplo sobre
 ese punto. El hecho mismo de que el
 gobierno francés los ha puesto en pri-
 sión, prueba que se encaminan hacia
 esta: solidaridad internacional que, en
 principio, significa la victoria sobre el
 capitalismo y el nacionalismo.

Hoy, más que nunca, ha llegado el
 momento para todos nuestros amigos
 de excitar a los soldados belgas y
 franceses, al rechazo del servicio mili-
 tar.

Pero ¿qué decir a los proletarios
 alemanes?

Más que nunca, esto: Ensayad el
 medio estratégico de la "repección";
 dejad penetrar el ejército francés hasta
 Essen, hasta Hambourg, hasta Ber-
 lín: hay poca diferencia esencial entre
 la ocupación de vuestro país por
 soldados alemanes o por soldados fran-
 ceses. Si la clase gobernante no había
 vacilado en envenenar los cerebros del

que comprensible. Por eso la falta de
 habitación aumenta, los precios imposi-
 bles suben. Muy grande es la mole-
 stia que reciben las mujeres de parte
 de soldados y oficiales bien nutridos,
 mientras que sus hombres van en tren
 de extinguirse en un trabajo de esclavo.

¿Cuál es el medio para salir de este
 estado?

Este: que cada proletariado se
 oponga, antes de todo, contra su pro-
 pio gobierno. Los revolucionarios
 franceses han dado el ejemplo sobre
 ese punto. El hecho mismo de que el
 gobierno francés los ha puesto en pri-
 sión, prueba que se encaminan hacia
 esta: solidaridad internacional que, en
 principio, significa la victoria sobre el
 capitalismo y el nacionalismo.

Hoy, más que nunca, ha llegado el
 momento para todos nuestros amigos
 de excitar a los soldados belgas y
 franceses, al rechazo del servicio mili-
 tar.

Pero ¿qué decir a los proletarios
 alemanes?

Más que nunca, esto: Ensayad el
 medio estratégico de la "repección";
 dejad penetrar el ejército francés hasta
 Essen, hasta Hambourg, hasta Ber-
 lín: hay poca diferencia esencial entre
 la ocupación de vuestro país por
 soldados alemanes o por soldados fran-
 ceses. Si la clase gobernante no había
 vacilado en envenenar los cerebros del

que comprensible. Por eso la falta de
 habitación aumenta, los precios imposi-
 bles suben. Muy grande es la mole-
 stia que reciben las mujeres de parte
 de soldados y oficiales bien nutridos,
 mientras que sus hombres van en tren
 de extinguirse en un trabajo de esclavo.

¿Cuál es el medio para salir de este
 estado?

Este: que cada proletariado se
 oponga, antes de todo, contra su pro-
 pio gobierno. Los revolucionarios
 franceses han dado el ejemplo sobre
 ese punto. El hecho mismo de que el
 gobierno francés los ha puesto en pri-
 sión, prueba que se encaminan hacia
 esta: solidaridad internacional que, en
 principio, significa la victoria sobre el
 capitalismo y el nacionalismo.

Hoy, más que nunca, ha llegado el
 momento para todos nuestros amigos
 de excitar a los soldados belgas y
 franceses, al rechazo del servicio mili-
 tar.

Pero ¿qué decir a los proletarios
 alemanes?

Más que nunca, esto: Ensayad el
 medio estratégico de la "repección";
 dejad penetrar el ejército francés hasta
 Essen, hasta Hambourg, hasta Ber-
 lín: hay poca diferencia esencial entre
 la ocupación de vuestro país por
 soldados alemanes o por soldados fran-
 ceses. Si la clase gobernante no había
 vacilado en envenenar los cerebros del

NOTAS

F. O. LOCAL BOWARENSE

Esta institución ha pasado a los premios y agrupaciones anarquistas la siguiente circular:

Comarada secretario - Salud. A esta secretaria ha llegado una invitación del estudiante de Lavadores de Antos con el propósito de que esta Local invite a una reunión de delegados a los premios aduccionales...

Semanalmente este Comité dará un informe de las cantidades recolectadas, como asimismo de su destino, en LA PROTESTA, 'La Antorcha', 'Tribuna Libertaria' y otros periódicos.

Nota: - Correspondencias a nombre de Lorenzo Lamarque, calle Córdoba 2566, Giron y valores a nombre de Ricardo Salcedo, calle San Luis 600.

La reunión se llevará a cabo el Sábado 17 de Febrero a las 20.30, en Bartolomé Mitre 3270.

Saludos por el Consejo. J. Zamora, Secretario.

Nota. - Vista la importancia y la urgencia que requiere el asunto, encarecemos no faltar a esta reunión.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Este Comité ha pasado a las instituciones adheridas la siguiente circular:

El Comité, con respecto con la norma de conducta establecida anteriormente de efectuar reuniones de delegados, en las cuales deben ser tratados todos los asuntos de orden general, e informarse de las actividades del Comité, cree conveniente estar por medio de la presente circular a todas las instituciones adheridas a la reunión del Viernes 23 del corriente, a las 20.30 horas, en el local Bartolomé Mitre 3270, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.-Acta anterior.
2.-Informe de Comisión.
3.-Correspondencia.
4.-Asunto Kurt Wilkens.
5.-Nombramiento del secretario ejecutivo y revisadores de cuentas.
Los asuntos a tratar son por demás importantes, por lo que se requiere la presencia de todas las instituciones adheridas a fin de que los acuerdos a tomar sean la fiel expresión de las mismas.
Confiamos que esta institución no faltará a esta cita, lo saludamos cordialmente.
Por la Comisión: Miguel González.
(Secretario Provisorio)

A los centros culturales, agrupaciones y organizaciones obreras en general

Comunicamos que este Comité, tiene organizadas las siguientes volandas a beneficio de la caja social: En el salón 'Unión e Benevolencia', Canguayo 1362, en las siguientes fechas: 1.a, Marzo 18. - 2.a, Mayo 20. - 3.a, Junio 10. - 4.a, Julio 1. - 5.a, Agosto 5. - 6.a, Septiembre 2. - 7.a, Octubre 7, y última, Noviembre 4.

Con lo expuesto excusamos decir que lo de compañero que se interesa por los presos debe evitar la realización de actos análogos en las fechas indicadas, a fin de no menoscabar el éxito anhelado por este Comité.
NOTA.-Volvemos a recordar a las instituciones y compañeros en general, que por haber sido removida la Comisión, toda la correspondencia debe remitirse a Miguel González; Valores y giro, a Luis Chiaparrini a la calle Bmá, Mitre 3270.-La Comisión.

COMITE PRO DEFENSA DE WILCKENS (Rosario)

Circular a la colectividad anarquista y a los obreros de la Provincia de Santa Fe Comaradas: De todos es conocida la infamia cometida con los trabajadores de Santa Cruz y las consecuencias que más tarde han alcanzado al principal culpable de tales crímenes, al Tte. Cnel. Varela.
Esos hechos jamás se borrarán de la memoria obrera, como asimismo el gesto justiciero del hombre, del hermano Kurt Wilkens, que cumplió con un dictado de su conciencia, auxiliando al asesino de los trabajadores patológicos.
Wilkens, al igual que Radwitsky, es el hermano cado en poder de la burguesía, por vengar a los trabajadores masacrados y fusilados en forma cobarde y aleve. El odio burgués encoró como una pluma de plomo sobre el vencedor del pueblo; y los anarquistas y los hombres conscientes, tienen el deber de no abandonar ni olvidar al que dio su vida y libertad por la liberación de los obreros en una causa justa y humana.

Entendiéndolo así, un grupo de compañeros resolvió constituir este Comité pro defensa del camarada Wilkens y de los envueltos en su proceso; con el fin de recolectar fondos suficientes para su defensa e, en su defecto, aliviar en cuanto sea posible las penurias de la prisión. Las funciones de este Comité habrán cesado, una vez pronunciado el fallo condenatorio de los presos.

A los efectos, se pondrán en circulación varias listas de inscripción voluntaria, debidamente controladas y autorizadas por el Comité pro defensa de Kurt Wilkens.

Semanalmente este Comité dará un informe de las cantidades recolectadas, como asimismo de su destino, en LA PROTESTA, 'La Antorcha', 'Tribuna Libertaria' y otros periódicos.

Fraternalmente. - Por el Comité pro defensa Kurt Wilkens, J. Blanco.

Nota: - Correspondencias a nombre de Lorenzo Lamarque, calle Córdoba 2566, Giron y valores a nombre de Ricardo Salcedo, calle San Luis 600.

AGRUPACION 'PRO BIBLIOTECA A. DEL NORTE'

A los compañeros y agrupaciones que tienen en su poder folletos de la 'Rifa' que tiene en circulación esta agrupación, esperamos hagan entrega de ellos antes del 28 del corriente. Los que no sean entregados para esa fecha, los consideraremos vendidos.
-La rifa será jugada, impostergablemente, por la última jugada de la lotería nacional del mes corriente. - La Agrupación.

BIBLIOTECA POPULAR 'ARTE Y CULTURA'

Sede social: Santander 938
Se comunica a los compañeros y simpatizantes, que la Comisión ha fijado los cursos de la siguiente forma:
Lunas y Jueves: lectura comentada por el compañero Charlo.
Martes y viernes: cursos a libro elección por el compañero Corvini.
Miércoles: conferencias.
Sábados: reunión de Comisión.
Estos cursos son libros para socios y no socios.
Nota. - La Comisión ofrece el local a todos los grupos que lo soliciten.
El Secretario.

F. O. COMARCAL DE TRES ARROYOS

Quéle constituido en esta localidad el 'grupó express', que viene a llenar una necesidad urgente dentro de la propaganda.
Esperamos que los grupos editores, bibliotecas y sindicatos nos envíen todo el material de propaganda que les es posible, a fin de facilitar nuestra labor.
Correspondencia y demás dirijase a nombre de Natalia Linau, Maipú 102, Tres Arroyos.

'EL HOMBRE'

El 15 del corriente vuelve a aparecer en Montevideo la revista 'El Hombre', que redactan José Tato Lorenzo, Eugenio Alcázar, Miguel Silvestri y Juan Pardo.
Dicha publicación será quincenal y de gran formato; consta de 12 páginas.
Los camaradas que se interesen por adquirir esta revista, deben dirigirse por carta al compañero J. Tato Lorenzo, Canguayo 63, departamento 3, Montevideo.

CULTURA OBRERA

Este interesante periódico que aparece en Nueva York, bajo la dirección del compañero Pedro Esteve, se halla en venta en el local Tacuarí 653. Por subscripciones y demás dirigirse a Ramón Legos.

PRO CULTURA OBRERA

Ramón Pérez \$ 1.-
A. A. P. 0.40
N. N. 0.50
J. García 1.-

VILLA RICA (Paraguay)

Hemos constituido en esta ciudad una agrupación libertaria para la propaganda anarquista. Esperamos que las agrupaciones que editan periódicos y folletos nos envíen para difundirlos en esta apartada región.

La correspondencia dirijase a nombre de Nicolás Brites, Villa Rica (Paraguay).

El Secretario.

Libros y Folletos

- EN CASTELLANO
Enrique Malatesta. - Páginas de lucha castellana \$ 1.-
Redolfo Kocler. - Script e diálogos 0.20
Bolshevismo y anarquismo 0.20
Artistas y rebeldes 1.00
Luis Fabry. - La crisis del anarquismo 0.20
Jorge y Alejandro Gyurkovics 0.20
Pedro Mateo. - Sugerencias 0.20
De lo que son capaces los hombres 0.20
F. G. Korolenco. - El día del Juicio 0.20
Alejandro Kuprin. - El dios implacable 0.20
El brazalete de rubies 0.20
G. Flaubert. - Tres suecos 0.20
F. Hercey. - Las hermanas Gyurkovics 0.20
Los hermanos Gyurkovics 0.20
Doctrina y Combato, por Ricardo Medina \$ 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Beder 0.20
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta 0.25
Obras magníficas, por Eusebio Carbó 0.10
Más allá de la Política, por Aquilino Medina 0.15
La Rusia Roja, por Manuel Boman \$ 0.15
La Utopía Revolucionaria, Agustín Bouchy 0.20
B. de Abojo. - La canción del odio (versos) 0.20
Sebastián Faure. - Hacia la dicha Varidos. - Hacia una sociedad de productores 0.20
Román Rolland, Nicolás y Alfonso Bernárdi. - Nicolás y el pensamiento social contemporáneo 0.20
C. Lombroso y E. Mella. - Los anarquistas (Estudio y réplica) 1.-
R. González Pacheco. - Carteles Pablo Elbacher. - La doctrina anarquista. (Interesante extracto de Iconoclasto libro) 0.20
Sebastián Faure. - Temas subversivos 1.50
J. L. Montenegro. - El botón de fuego 1.20
Ch. Dupuis. - Origen de todos los cultos 1.-
Ricardo Mella. - Organización y revolución 0.15
Leonidas Andreotti. - Sachka Yegulov 1.20
Los espectros 0.60
Días Irre 0.60
Las Tinieblas y otros cuentos 0.60
Antón Checo. - La sala número acis 0.60
Historia de mi vida 0.60
Los campesinos 0.60
Cmelcev. - El camarero 0.90
Máximo Gorki. - Varenska Alesova 0.60
Malva y otros cuentos 0.30

EN ITALIANO

- Miguel Bakunin. - La Comune e l'Estado. (1 vol. de sus Obras Completas) \$ 1.00
José Ferrer. - Historia della Rivoluzione 4.-
Cesare Lodi. - Lo ted città 0.20

EN ITALIANO

- Acabamos de recibir de la Biblioteca 'Acracia', de Tarragona (España), los siguientes folletos:
Frente a la masa, por Salvador Coradón Avellán \$ 0.10
¿Dónde está Dios?, por Miguel Rey 0.10
El absurdo político, Parat Javal 0.10
La redención del campesino, Antonio Apolo 0.10
La mujer pública y la mujer privada, René Chauvy y Paul Robin 0.10
El salariado, Pedro Kropotkin 0.10
Sindicalismo, Hermoso Blaja 0.20

FOLLETOS NUEVOS

- De la biblioteca 'Renovación Proletaria' de Madrid:
Contra todo y contra todos, por Luis Zoals \$ 0.15

EN ITALIANO

- Miguel Bakunin. - La Comune e l'Estado. (1 vol. de sus Obras Completas) \$ 1.00
José Ferrer. - Historia della Rivoluzione 4.-
Cesare Lodi. - Lo ted città 0.20

Los convenios para la mayor regularidad y mejor marcha de esta edición de 'La Antorcha', que los compañeros, al hacer sus pedidos, acompañen el correspondiente aporte, idéntico, además, al valor del franqueto.

El Secretario.

Notas administrativas

Tres semanas de campaña por 'LA ANTORCHA'.

Tal núm. 62, cargo del compañero Pascual Stefaniano, de Lomas \$ 18.00
Nota de Administración. - Se encarece a los compañeros que aún tienen en su poder talonarios de 'Tres semanas de campaña por 'La Antorcha'' los devuelvan lo antes posible, pues esta campaña ya terminó.

RECEBIMOS:

- B. Barranco, Santa Cruz, por paq. \$ 1.-
M. González, Cruz del Eje, por suscripciones 7.20
E. Iglesias, Cnel Dorrego, por paq. 6.-
Juan Martín, Ciudad, por subscrip. 1.-
Luis Fernández, Ciudad, por subsc. 2.-
P. Stefaniano, Lomas, por paquete 5.-
Manuel Hernández, Ciudad, por don. 1.-
E. Vázquez, Ciudad, por subscrip. 1.20
A. Tirabassi, San Martín, por subsc. 1.20
Para Kurt Wilkens 0.20
y de Enrique Spendiani, para ídem, 0.20
Subcomité 'La Antorcha', Avellaneda, por paquete 2.50
y por subscripción 1.20
J. Plantanida, Piñeyro por subsc., 2.40
Palmeto, Ciudad. - A cuenta de una mayor cantidad recolectada para este semanario y que se encuentra en poder de Roger 4.-
A. Callejo O'Brien por subscripción y por donación 0.80
B. Popular, Mar del Plata, por intermedio de 'La Protesta', por paq. 2.-
Smadi, Vincowright, por subscripción Varios, Ciudad, por intermedio de la 'Protesta', por donación 6.-
P. D. Fusco, Gral Pinto, por intermedio de 'La Protesta', por subsc. 2.40
J. Rodríguez, B. Blanca, por intermedio de 'La Protesta', por paquete de la Plaza, Chabás por intermedio de 'La Protesta', por paquete 7.-
Cortina, Chacabuco, por intermedio de 'La Protesta', por subscrip. 2.40
Molina, Doloban (Chubut) por intermedio de 'La Protesta' por subsc. 2.40
Hermida Ciudad, por donación 1.-
M. M. Vázquez, Martínez, por paquete 2.-
José Torti, Ciudad, por subscripción 1.20

BALANCE GENERAL DE 'LA ANTORCHA', DEL 1.º AL 31 DE ENERO 1923

ENTRADAS
Por pago de paqueteros \$ 352.15
Por pago de suscripciones 163.70
Por pago de donaciones 43.30
Por pago de números sueltos 36.65
Por venta de Librería 57.80
Beneficio del Pic Nic realizado el 1.º de año en San Isidro 173.50
Beneficio de la función realizada en San Fernando el 13 Enero por la Agrupación 'Entre Amigos' 67.60
Beneficio de la Velada Pro Prensa Anarquista, por la Agrupación 'Ideas' de La Plata 10.70
\$ 905.40

SALIDAS

- Impresión de los números 67, 68, 69, 70 y 71 \$ 647.-
Franqueo de los mismos 60.-
Redacción y Administración 150.-
Expedición 15.-
Certificados y Encomendadas 17.30
Impresión pro Gira de Pacheco a Chile 100.-

Listo y Concluido

está el libro de R. González Pacheco.

TEATRO - conteniendo

LAS VIBORAS
MAGDALENA
HIJOS DEL PUEBLO
EL SEMBRADOR

En venta en esta Administración. Se reciben pedidos, y se cobra por correo. Precio: 0.80 centavos por correo, 0.20 más para el franqueo certificado.

Del mismo autor: CARTELES para el franco certificado.

Alquiler del local, mes de Enero \$ 30.-
Déficit de la función realizada el 20 de Enero, en el 'Wovarts' 4.-
Gratificación a Carteros 1.-
Un pincel y cartón \$ 1.00

RESUMEN

Entradas \$ 905.40
Salidas 1.069.20

Existencia en caja al 31 de Enero \$ 161.20

Existencia en caja al 31 de Diciembre 283.20

Existencia en caja al 31 de Enero \$ 465.20

Pequeño correo de 'LA ANTORCHA'

M. M. Hernández, Bahía Blanca. - Este número enviaremos paquete pedido B. Pueyo, Ciudad. - Enviamos periódico Molina. - En breve pasaremos a editar F. Nieto, Tedin. - Se recibió el importe de \$ 2.40 que usted menciona en su carta se acusó recibo en el núm. 63, que remitimos para su constatación.
M. A. González, Rosario. - Enviamos este número paquete y va propaganda C. Lazzaro, Ing. Lugli. - No podrá tener hacerse cargo de un paquete de nuestro semanario? Va un ejemplar para biblioteca.
G. Ruperez, Comodoro Rivadavia. - Recibimos el paquete por usted indicado enviando detalles pedidos.
H. Bordenave, Necochea. - Fueron enviados los libros pedidos con fecha 4 del corriente. Enviaremos precios solicitados.
J. Abalos, Santa Fe. - Hemos remitido los ridículos pedidos en su última.
L. Buratovich, Artega. - No llegó a su po la suya para publicar el anuncio F. O. Local, Necochea. - Los folletos 'Santa Cruz' se agotaron.
F. Fernández, Alpacuri. - El importe de \$ 2.25 enviado por usted a 'La Antorcha' para este semanario, nos fue entregado y se acusó recibo en el núm. 66, de cuyo enviamos un ejemplar para constatación.
P. D. Fusco, Gral Pinto. - Tomamos del contenido de su carta.
A. Callejo, O'Brien. - Remitimos folletos pedidos.
J. Plantanida, Piñeyro. - Enviamos paquete de Fernández a la dirección que nos Remitiremos periódicos, libro y lista M. Guevara, Rosario. - Aumentamos y escribiremos mandando detalles pedidos.

Pequeño correo de 'LA ANTORCHA'

M. M. Hernández, Bahía Blanca. - Este número enviaremos paquete pedido B. Pueyo, Ciudad. - Enviamos periódico Molina. - En breve pasaremos a editar F. Nieto, Tedin. - Se recibió el importe de \$ 2.40 que usted menciona en su carta se acusó recibo en el núm. 63, que remitimos para su constatación.
M. A. González, Rosario. - Enviamos este número paquete y va propaganda C. Lazzaro, Ing. Lugli. - No podrá tener hacerse cargo de un paquete de nuestro semanario? Va un ejemplar para biblioteca.
G. Ruperez, Comodoro Rivadavia. - Recibimos el paquete por usted indicado enviando detalles pedidos.
H. Bordenave, Necochea. - Fueron enviados los libros pedidos con fecha 4 del corriente. Enviaremos precios solicitados.
J. Abalos, Santa Fe. - Hemos remitido los ridículos pedidos en su última.
L. Buratovich, Artega. - No llegó a su po la suya para publicar el anuncio F. O. Local, Necochea. - Los folletos 'Santa Cruz' se agotaron.
F. Fernández, Alpacuri. - El importe de \$ 2.25 enviado por usted a 'La Antorcha' para este semanario, nos fue entregado y se acusó recibo en el núm. 66, de cuyo enviamos un ejemplar para constatación.
P. D. Fusco, Gral Pinto. - Tomamos del contenido de su carta.
A. Callejo, O'Brien. - Remitimos folletos pedidos.
J. Plantanida, Piñeyro. - Enviamos paquete de Fernández a la dirección que nos Remitiremos periódicos, libro y lista M. Guevara, Rosario. - Aumentamos y escribiremos mandando detalles pedidos.

Pequeño correo de 'LA ANTORCHA'

M. M. Hernández, Bahía Blanca. - Este número enviaremos paquete pedido B. Pueyo, Ciudad. - Enviamos periódico Molina. - En breve pasaremos a editar F. Nieto, Tedin. - Se recibió el importe de \$ 2.40 que usted menciona en su carta se acusó recibo en el núm. 63, que remitimos para su constatación.
M. A. González, Rosario. - Enviamos este número paquete y va propaganda C. Lazzaro, Ing. Lugli. - No podrá tener hacerse cargo de un paquete de nuestro semanario? Va un ejemplar para biblioteca.
G. Ruperez, Comodoro Rivadavia. - Recibimos el paquete por usted indicado enviando detalles pedidos.
H. Bordenave, Necochea. - Fueron enviados los libros pedidos con fecha 4 del corriente. Enviaremos precios solicitados.
J. Abalos, Santa Fe. - Hemos remitido los ridículos pedidos en su última.
L. Buratovich, Artega. - No llegó a su po la suya para publicar el anuncio F. O. Local, Necochea. - Los folletos 'Santa Cruz' se agotaron.
F. Fernández, Alpacuri. - El importe de \$ 2.25 enviado por usted a 'La Antorcha' para este semanario, nos fue entregado y se acusó recibo en el núm. 66, de cuyo enviamos un ejemplar para constatación.
P. D. Fusco, Gral Pinto. - Tomamos del contenido de su carta.
A. Callejo, O'Brien. - Remitimos folletos pedidos.
J. Plantanida, Piñeyro. - Enviamos paquete de Fernández a la dirección que nos Remitiremos periódicos, libro y lista M. Guevara, Rosario. - Aumentamos y escribiremos mandando detalles pedidos.

Pequeño correo de 'LA ANTORCHA'

M. M. Hernández, Bahía Blanca. - Este número enviaremos paquete pedido B. Pueyo, Ciudad. - Enviamos periódico Molina. - En breve pasaremos a editar F. Nieto, Tedin. - Se recibió el importe de \$ 2.40 que usted menciona en su carta se acusó recibo en el núm. 63, que remitimos para su constatación.
M. A. González, Rosario. - Enviamos este número paquete y va propaganda C. Lazzaro, Ing. Lugli. - No podrá tener hacerse cargo de un paquete de nuestro semanario? Va un ejemplar para biblioteca.
G. Ruperez, Comodoro Rivadavia. - Recibimos el paquete por usted indicado enviando detalles pedidos.
H. Bordenave, Necochea. - Fueron enviados los libros pedidos con fecha 4 del corriente. Enviaremos precios solicitados.
J. Abalos, Santa Fe. - Hemos remitido los ridículos pedidos en su última.
L. Buratovich, Artega. - No llegó a su po la suya para publicar el anuncio F. O. Local, Necochea. - Los folletos 'Santa Cruz' se agotaron.
F. Fernández, Alpacuri. - El importe de \$ 2.25 enviado por usted a 'La Antorcha' para este semanario, nos fue entregado y se acusó recibo en el núm. 66, de cuyo enviamos un ejemplar para constatación.
P. D. Fusco, Gral Pinto. - Tomamos del contenido de su carta.
A. Callejo, O'Brien. - Remitimos folletos pedidos.
J. Plantanida, Piñeyro. - Enviamos paquete de Fernández a la dirección que nos Remitiremos periódicos, libro y lista M. Guevara, Rosario. - Aumentamos y escribiremos mandando detalles pedidos.

Pequeño correo de 'LA ANTORCHA'

M. M. Hernández, Bahía Blanca. - Este número enviaremos paquete pedido B. Pueyo, Ciudad. - Enviamos periódico Molina. - En breve pasaremos a editar F. Nieto, Tedin. - Se recibió el importe de \$ 2.40 que usted menciona en su carta se acusó recibo en el núm. 63, que remitimos para su constatación.
M. A. González, Rosario. - Enviamos este número paquete y va propaganda C. Lazzaro, Ing. Lugli. - No podrá tener hacerse cargo de un paquete de nuestro semanario? Va un ejemplar para biblioteca.
G. Ruperez, Comodoro Rivadavia. - Recibimos el paquete por usted indicado enviando detalles pedidos.
H. Bordenave, Necochea. - Fueron enviados los libros pedidos con fecha 4 del corriente. Enviaremos precios solicitados.
J. Abalos, Santa Fe. - Hemos remitido los ridículos pedidos en su última.
L. Buratovich, Artega. - No llegó a su po la suya para publicar el anuncio F. O. Local, Necochea. - Los folletos 'Santa Cruz' se agotaron.
F. Fernández, Alpacuri. - El importe de \$ 2.25 enviado por usted a 'La Antorcha' para este semanario, nos fue entregado y se acusó recibo en el núm. 66, de cuyo enviamos un ejemplar para constatación.
P. D. Fusco, Gral Pinto. - Tomamos del contenido de su carta.
A. Callejo, O'Brien. - Remitimos folletos pedidos.
J. Plantanida, Piñeyro. - Enviamos paquete de Fernández a la dirección que nos Remitiremos periódicos, libro y lista M. Guevara, Rosario. - Aumentamos y escribiremos mandando detalles pedidos.

Pequeño correo de 'LA ANTORCHA'

M. M. Hernández, Bahía Blanca. - Este número enviaremos paquete pedido B. Pueyo, Ciudad. - Enviamos periódico Molina. - En breve pasaremos a editar F. Nieto, Tedin. - Se recibió el importe de \$ 2.40 que usted menciona en su carta se acusó recibo en el núm. 63, que remitimos para su constatación.
M. A. González, Rosario. - Enviamos este número paquete y va propaganda C. Lazzaro, Ing. Lugli. - No podrá tener hacerse cargo de un paquete de nuestro semanario? Va un ejemplar para biblioteca.
G. Ruperez, Comodoro Rivadavia. - Recibimos el paquete por usted indicado enviando detalles pedidos.
H. Bordenave, Necochea. - Fueron enviados los libros pedidos con fecha 4 del corriente. Enviaremos precios solicitados.
J. Abalos, Santa Fe. - Hemos remitido los ridículos pedidos en su última.
L. Buratovich, Artega. - No llegó a su po la suya para publicar el anuncio F. O. Local, Necochea. - Los folletos 'Santa Cruz' se agotaron.
F. Fernández, Alpacuri. - El importe de \$ 2.25 enviado por usted a 'La Antorcha' para este semanario, nos fue entregado y se acusó recibo en el núm. 66, de cuyo enviamos un ejemplar para constatación.
P. D. Fusco, Gral Pinto. - Tomamos del contenido de su carta.
A. Callejo, O'Brien. - Remitimos folletos pedidos.
J. Plantanida, Piñeyro. - Enviamos paquete de Fernández a la dirección que nos Remitiremos periódicos, libro y lista M. Guevara, Rosario. - Aumentamos y escribiremos mandando detalles pedidos.

Pequeño correo de 'LA ANTORCHA'

M. M. Hernández, Bahía Blanca. - Este número enviaremos paquete pedido B. Pueyo, Ciudad. - Enviamos periódico Molina. - En breve pasaremos a editar F. Nieto, Tedin. - Se recibió el importe de \$ 2.40 que usted menciona en su carta se acusó recibo en el núm. 63, que remitimos para su constatación.
M. A. González, Rosario. - Enviamos este número paquete y va propaganda C. Lazzaro, Ing. Lugli. - No podrá tener hacerse cargo de un paquete de nuestro semanario? Va un ejemplar para biblioteca.
G. Ruperez, Comodoro Rivadavia. - Recibimos el paquete por usted indicado enviando detalles pedidos.
H. Bordenave, Necochea. - Fueron enviados los libros pedidos con fecha 4 del corriente. Enviaremos precios solicitados.
J. Abalos, Santa Fe. - Hemos remitido los ridículos pedidos en su última.
L. Buratovich, Artega. - No llegó a su po la suya para publicar el anuncio F. O. Local, Necochea. - Los folletos 'Santa Cruz' se agotaron.
F. Fernández, Alpacuri. - El importe de \$ 2.25 enviado por usted a 'La Antorcha' para este semanario, nos fue entregado y se acusó recibo en el núm. 66, de cuyo enviamos un ejemplar para constatación.
P. D. Fusco, Gral Pinto. - Tomamos del contenido de su carta.
A. Callejo, O'Brien. - Remitimos folletos pedidos.
J. Plantanida, Piñeyro. - Enviamos paquete de Fernández a la dirección que nos Remitiremos periódicos, libro y lista M. Guevara, Rosario. - Aumentamos y escribiremos mandando detalles pedidos.

Pequeño correo de 'LA ANTORCHA'

M. M. Hernández, Bahía Blanca. - Este número enviaremos paquete pedido B. Pueyo, Ciudad. - Enviamos periódico Molina. - En breve pasaremos a editar F. Nieto, Tedin. - Se recibió el importe de \$ 2.40 que usted menciona en su carta se acusó recibo en el núm. 63, que remitimos para su constatación.
M. A. González, Rosario. - Enviamos este número paquete y va propaganda C. Lazzaro, Ing. Lugli. - No podrá tener hacerse cargo de un paquete de nuestro semanario? Va un ejemplar para biblioteca.
G. Ruperez, Comodoro Rivadavia. - Recibimos el paquete por usted indicado enviando detalles pedidos.
H. Bordenave, Necochea. - Fueron enviados los libros pedidos con fecha 4 del corriente. Enviaremos precios solicitados.
J. Abalos, Santa Fe. - Hemos remitido los ridículos pedidos en su última.
L. Buratovich, Artega. - No llegó a su po la suya para publicar el anuncio F. O. Local, Necochea. - Los folletos 'Santa Cruz' se agotaron.
F. Fernández, Alpacuri. - El importe de \$ 2.25 enviado por usted a 'La Antorcha' para este semanario, nos fue entregado y se acusó recibo en el núm. 66, de cuyo enviamos un ejemplar para constatación.
P. D. Fusco, Gral Pinto. - Tomamos del contenido de su carta.
A. Callejo, O'Brien. - Remitimos folletos pedidos.
J. Plantanida, Piñeyro. - Enviamos paquete de Fernández a la dirección que nos Remitiremos periódicos, libro y lista M. Guevara, Rosario. - Aumentamos y escribiremos mandando detalles pedidos.

De la manera...
Actualmente, e...
entra la Francia...
de su ba...
pecto de esta...
Francia-baila...
nía una bacanal...
upación de ciuda...
dones, etc.; tod...
otras cosas más...
oponen. Así est...
años-el mundo...
ta todas las bac...
'Fascista', podí...
n aquí en 'pat...
a Carles - le 1...
ta en 1911, -...
a, para tener aq...
do es que no ex...
ro es un fasci...
bancia, del cua...
ta para que a...
ta toda bacanal...
nales. Ya cuand...
para una bacar...
me sitio todo l...
males privadas...
pueblo por sus...
diversiones, es...
men un pie en el...
petos por la pe...
do de los qu...
y considerand...
to de sus bacan...
bacanal que se...
sado en Italia, y...
una gente, la mil...
hecho la revol...
do el Estado...
'fascista', 'fasci...
si este Estado...
la milicia patot...
todo que ya...
podía sentirse i...
nía pasado la r...
esta nos colocab...
el dominio, la...
El afán de disc...
reaccionarios, y...
Pero la discipl...
plamente una b...
disciplina-fasci...
la de Mussolini...
ual que no se...
ónde puede ir, n...
tas puede alcan...